

PRESENTACIÓN

LA REVOLUCIÓN MEXICANA: DISTINTAS PERSPECTIVAS

Para conmemorar los aniversarios del inicio de la guerra de independencia y del estallido de la Revolución, el Consejo Editorial de la revista *Historia Mexicana* acordó destinar cuatro números a reflexionar sobre los procesos de 1808, 1810 y 1910. Esta decisión refleja la importancia historiográfica de tales fechas, pues a lo largo de sus 58 años de vida sólo en muy contadas ocasiones *Historia Mexicana* ha dedicado algún número a tratamientos monográficos.¹

Éste viene entonces a completar una breve serie conmemorativa. El número 229 (julio-septiembre 2008) se dedicó al análisis del año 1808, visto éste como “una coyuntura germinal”; fue coordinado por José A. Piqueras, de la Universidad Jaume I, y obviamente contiene una perspectiva hispanoame-

¹ Entre otros, los números 58, 59 y 60 estuvieron dedicados a una revisión de la historiografía mexicanista de entonces; el 82 fue dedicado al análisis del Estado mexicano; el 100 a la evolución del Centro de Estudios Históricos y el 200 fue dedicado a la revisión de las principales revistas históricas del México del siglo xx. Asimismo, los números 152 y 153 son en homenaje a Silvio Zavala, y el 184 a Edmundo O’Gorman.

ricana. El número 233 (julio-septiembre 2009) se concentró en la guerra de independencia, fue coordinado por Andrés Lira y tuvo como origen el coloquio titulado “México, 1808-1821”, que se realizó en El Colegio de México en noviembre de 2007. El 237 (julio-septiembre 2010), coordinado por Tomás Pérez Vejo, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, analiza las características políticas, sociales e historiográficas que han tenido las conmemoraciones del primer centenario de la independencia en Hispanoamérica.

El presente número tiene las siguientes características: se concentra en la revolución mexicana desde la perspectiva historiográfica actual, alejada de la visión tradicional que la consideraba como un proceso de historia política-militar que abarcó los años 1910-1917. En efecto, aquí se contempla un panorama más amplio, de finales del siglo XIX a mediados del XX, y desde varias perspectivas disciplinarias: a los trabajos de historia política (Almada, Blanco y Mac Gregor), militar (Garcadiengo) y diplomática (Alanís, Gleizer y Samaniego) se suman varios de historia social (Barbosa, Gil y Sosenski), y de historiografía (Anaya). Además de que es muy riesgosa cualquier clasificación disciplinaria rígida y excluyente, puede decirse que todos los artículos tienen como principal ingrediente su modernidad historiográfica: además de las novedosas perspectivas aportadas por los artículos de historia social, es preciso subrayar que los de historia política, militar y diplomática están redactados con los nuevos objetivos y las nuevas metodologías de estas disciplinas, tales como la visión sociogeográfica o el soporte cuantitativo. En síntesis, para los autores que colaboramos en este número, la Revolución fue mucho más compleja que la simple “bola” o, peor aún, la “fiesta de las balas”.

Una característica que distingue a este número de los dedicados a los procesos de 1808 y 1810-1821 es que todos los autores somos egresados del programa doctoral del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Desde su nacimiento *Historia Mexicana* ha puesto un especial interés en la Revolución. Su fundador, Daniel Cosío Villegas, tuvo como principales objetivos profesionales historiar cabalmente la segunda mitad del siglo XIX y la primera parte del siglo XX. El resultado de su primer compromiso fueron los diez gruesos volúmenes que conforman la *Historia Moderna de México*, y gracias a su segundo compromiso aparecieron 19 de los 23 volúmenes en que planeó la *Historia de la Revolución Mexicana*. De los discípulos directos de Cosío Villegas, tres de la primera camada destacaron por sus trabajos sobre el siglo XX —Luis González, Moisés González Navarro y Berta Ulloa—, así como dos de la última —Héctor Aguilar Camín y Enrique Krauze—, eslabonados por la precoz docencia de Jean Meyer. Las instituciones se miden por sus dosis de continuidad y cambio. Este número está compuesto por autores que fuimos discípulos de los discípulos de Cosío Villegas, y por algunos que fueron hasta discípulos de los discípulos de sus discípulos.² Sin pretender ser una muestra cabal de la historiografía reciente de la revolución mexicana, los autores de este número representan algunas de las corrientes historiográficas que han abordado la historia de prin-

² Los autores que conforman este número fueron formados por profesores del Centro de Estudios Históricos, quienes así tienen también presencia y participación en este número monográfico. Entre otros se puede mencionar a Romana Falcón, Alicia Hernández, Clara E. Lida, Carlos Marichal y Luis Aboites.

cipios del siglo xx mexicano a lo largo de los últimos 30 años. Así, además de ser un acercamiento a la Revolución, este número puede ser visto como un reflejo, aunque parcial, de nuestra actual historiografía sobre este complejo proceso histórico, decisivo en la conformación del México de hoy.

Javier Garcadiemio
El Colegio de México